Papers d'OVNIS

Butlletí intern del Centre d'Estudis Interplanetaris

Número 1. Gener 1994

'STAY CALM, DR. CONDON—JUST TELL THEM YOU DON'T BELIEVE IN THEM!'

(Dessin d'Oliphant reproduit avec la gracieuse autorisation du «Denver Post»)

"RESTEZ CALME, Dr CONDON - DITES LEUR SIMPLEMENT
QUE VOUS NE CROYEZ PAS EN EUX !"

CEI. Balmes 86, ent. 2a. 08008 Barcelona.

Presentació

De nou, el Centre d'Estudis Interplanetaris (CEI) edita un butlletí dedicat al tema OVNI. Ho fem molt modestament, d'acord amb l'època en què vivim: temps de crisi en molts aspectes de la vida i també en el camp dels OVNIS. Som lluny de l'eufòria dels anys seixantes i setantes, quan tant al nostre país com a la resta de l'Estat i del món florien els Centres i les associacions dedicades a l'estudi i investigació del Fenomen OVNI. També ens hem fet grans aquells qui el 1967 vàrem rellançar el CEI: les obligacions de la feina i les familiars ens han anat allunyat poc o molt del tema. Però és que, a més, d'ençà de mitjan dels setantes, els OVNIS han deixat d'ésser presents amb tanta continuïtat i nombre com abans, tant a Catalunya com a arreu del món. Aquesta és una dada a tenir en compte perquè, com és de suposar, el fet no s'ha produït perquè sí, sinó que ha d'obeir a alguna intencionalitat que desconeixem.

Tornem a la palestra per a informar els socis del CEI de tot allò que es produeixi en el tema objecte del nostre interès. Ho fem amb aquest butlletí, que hem titulat *Papers d'OVNIS,* ja que es tracta d'això: d'uns fulls d'informació interns, però que també repartirem entre tots els Centres que encara existeixen a Europa i al món.

D'acord amb l'actual situació política democràtica de Catalunya, aquest butlletí admetrà articles i comentaris escrits en les dues llengües co-oficials vigents al nostre país: en català i en castellà. Aquest és el primer cop, doncs, que l'idioma català serà usat en una publicació periòdica que tracta el Fenomen OVNI. Al respecte, cal recordar que els primers investigadors del tema a la Península Ibèrica han estat catalans: d'adopció, com el qui fou el primer President del CEI, Eduardo Buelta, o de naixement, com Antoni Ribera, Eugeni Danyans i el sempre recordat Màrius Lleget.

Què vol ésser *Papers d'OVNIS?* Dins de la seva modèstia, aquest butlletí sortirà cada mes amb una mitjana de vuit pàgines. Pel que fa al seu contingut, parlarem tant de l'actualitat nacional, estatal i internacional del Fenomen, com també reproduïrem casos i documents de fa temps, els quals puguin ésser d'interès per als nostres lectors. Les planes de *Papers d'OVNIS* , doncs, són obertes de bat a bat a tots aquells socis i amics que tinguin coses a dir i a comentar sobre el tema, en tots els seus vessants: estudis i treballs de tota mena, casos inèdits, casos antics, fenomens associats "Charles Fort", documents poc coneguts, comentaris i opinió en general.

La Redacció

Presentación

De nuevo, el Centro de Estudios Interplanetarios (CEI) edita un boletín dedicado al tema OVNI. Lo hacemos muy modestamente, de acuerdo con la época actual: tiempos de crisis en muchos aspectos de la vida y también en el campo de los OVNIS. Queda ya lejos la euforia de los años sesenta y setenta, cuando tanto en Cataluña como en el resto del Estado y del mundo florecían los Centros y las asociaciones dedicadas al estudio y la investigación del Fenómeno OVNI. También aquéllos que dimos un nuevo impulso al CEI el 1967, nos hemos hecho mayores: las obligaciones del trabajo y las familiares nos han alejado, en mayor o menor grado, del tema. Pero aún hay más: desde mediados de los setenta, los OVNIS ya no están tan presentes con aquella continuidad y en crecido número como antes, tanto en Cataluña como en todo el mundo. Este es un dato a tener en cuenta porque, como es de suponer, no se ha producido porque sí, sino que responde a una intencionalidad que desconocemos.

Volvemos a la palestra para informar a los socios del CEI de todo aquello que se produzca en el tema objeto de nuestro interés. Lo hacemos a través de este boletín, que hemos titulado *Papers d'OVNIS (Papeles de OVNIS)*, pues se trata de ésto: de unas hojas informativas internas, pero que también distribuiremos entre todos los Centros que aún existen en Europa y en el mundo.

De acuerdo con la actual situación política democrática de Cataluña, este boletín admitirá artículos y comentarios escritos en las dos lenguas cooficiales vigentes en Cataluña: en catalán y en castellano. Esta es, pues, la primera vez en la que el idioma catalán será empleado en una publicación periódica que trata del Fenómeno OVNI. En este sentido, debemos recordar que los primeros investigadores del tema en la Península Ibérica fueron catalanes: de adopción, caso del primer Presidente del CEI, Eduardo Buelta, o de nacimiento, como Antoni Ribera, Eugeni Danyans y el siempre recordado Màrius Lleget.

¿Qué pretende ser *Papers d'OVNIS?* Dentro de su modestia, este boletín saldrá cada mes con una media de ocho páginas. En lo que se refiere al contenido, trataremos tanto de la actualidad catalana, estatal e internacional del Fenómeno, como también nos haremos eco de casos y documentos antiguos, que creamos puedan ser de interés para nuestros lectores. Las páginas de *Papers d'OVNIS,* pues, están abiertas completamente a todos aquellos socios y amigos que tengan algo que decir y opinar sobre el tema en todas sus vertientes: estudios, casos inéditos y/o antiguos, fenómenos "Charles Fort", comentarios y opinión en general.

La Redacción

El OVNI más grande jamás visto

(Cataluña 1985)

El presente informe es una recopilación bastante detallada de la información conseguida de varias fuentes, sobre un importante caso de observación de OVNIS –radar y visual–, en la zona de Terrassa y Sabadell, acontecido en la noche del 29 al 30 de noviembre de 1985.
Hoy en día, una de las principales pruebas sobre la existencia real de los OVNIS es la detección por radar, ya que permite eliminar posibles errores de identificación o confusiones. Una muestra palpable de ello la tenemos en el presente caso.

Desarrollo de los hechos

Los hechos acontecieron aproximadamente de la forma cronológica que seguidamente se relata.
La observación comenzó hacia las 21.30 horas del viernes, 29 de noviembre, cuando un sargento y un agente de la Policía Municipal de Terrassa avistaron una luz de tamaño apreciable que se encontraba estática en el cielo cerca de la vertical de esta población. Numerosas personas de la comarca también pudieron obervar el fenómeno, y algunos lo notificaron a las autoridades.
Entre los testigos visuales se encontraban dos hombres que, desde el pueblo de Sant Quirze del Vallès, indicaron que a simple vista sólo se observaba una potente luz blanca azulada, pero que mediante prismáticos se apreciaba nítidamente un cuerpo de forma alargada, siendo su luminosidad más fuerte e intensa en el centro y bastante menor en los extremos. Dichos testigos, a la noche siguiente, volvieron a mirar el cielo a la misma hora no advirtiendo ya la mencionada luz, lo cual descartaba que pudiera ser unsa estrella o el renombrado Cometa Halley, ya que en un principio creyeron que se trataba de un fenómeno astronómico de este tipo.
Poco tiempo después, la Policía Municipal de Terrassa llamó telefónicamente a la Guardia Urbana de Barcelona, a la que comunicó el suceso. Esta última, hacia las 22,30 horas, notificaba al Centro de Control de Tráfico Aéreo del Aeropuerto de El Prat de Barcelona, que estaba produciéndose un avistamiento OVNI por parte de la población de Terrassa. Los controladores de servicio no observaron nada anormal en las pantallas de radar. Para comprobarlo mejor, apagaron el dispositivo MIT (un cancelador de ecos fijos) que estaba en funcionamiento. Entonces apreciaron en la pantalla «un eco fijo algo al Norte de Terrassa», con forma de mancha amplia y de unas características poco habituales. Su tamaño era algo superior a los 200 metros, pero al no moverse creyeron que podía estar causado por la orografía montañosa de la zona (montaña de Sant Llorenç-La Mola, de 1.100 metros de altitud).
El radar utilizado que captó el eco, es un «ASR-7», de los llamados de aproximación (GCA) de tipo primario, que se encuentra situado en las pistas del aeropuerto de El Prat. Se trata de un radar TAR (radar de área terminal) que trabaja en frecuencia UHF, tiene un alcande máximo de unos 110 kilómetros e informa solamente de la distancia al eco y de su dirección, no pudiendo calcular las altitudes por ser planar. En la zona del incidente, este radar detecta las aeronaves que vuelan entre los 600 y los 12.000 metros de altura.
Simultáneamente, la Guardia Urbana de Barcelona comunicó a TV3 (Televisión Catalana) la presencia del posible OVNI, con lo que un equipo móvil de servicio se desplazó inmediatamente a Terrassa donde, en compañía de la Policía Municipal de la población, logró filmar en vídeo BETA CAM la potente luz que se encontraba estática en el cielo y que tenía un tamaño aparente tres o cuatro veces superior a las estrellas normales. El equipo de TV3 intentó filmar algunas estrellas para compararlas a la luz, pero no pudieron hacerlo por la baja intensidad luminosa que éstas emitían y que la cámara no lograba captar.
Mientras, los controladores aéreos de El Prat dirigieron a dos o tres aviones comerciales hacia la zona de Sabadell y Terrassa. Probablemente se trataba de aparatos de la compañía Iberia: un DC-9, vuelo IB-799, un Boeing, vuelo IB-899 y un DC-9, vuelo IB-901, que se dirigían de Barcelona a Madrid.
Los pilotos de estos aviones comunicaron que no observaban absolutamente nada extraño en dicha zona. El Centro de Control, mediante sus propios instrumentos y los que llevaban los aviones mencionados, comprobó las condiciones meteorológicas en estos momentos, con los siguientes resultados:
- viento del Norte, de unos 8 o 10 nudos (de 15 a 18 km/hora),
- atmósfera clara,
- visibilidad excelente,
- gradiente de temperatura stándard y ligeramente fría (menor a 15º),
- cielo totalmente despejado y estrellado.

Se comprobó, asimismo, que no existían inversiones de temperatura y que no había globos sonda en la zona.

Sobre las 1,30 horas de la madrugada del día 30 de noviembre, una avión Boeing 727 de Iberia, vuelo IB-064, procedente de Tenerife (Archipiélago Canario), se encontraba cerca de Sitges, en la costa suroeste de Barcelona, volando a unos 2.000 metros de altura y dirigiéndose al aeropuerto de El Prat. El Centro de Control notificó a los pilotos que mirasen a unos 10° a su izquierda y si veían algo que informasen de ello. Poco después los pilotos comunicaron que havia el noroeste de Sabadell observaban una luz azul suave no brillante en forma de línea, definiendo textualmente el fenómeno como «una granja de pollos, es decir, una luz estrecha y alargada de color blanco azulado, con ventanas o compartimientos, y en el extremo izquierdo destaca un punto de luz intermitente algo anaranjado». La situación de esta luz coincidía con el eco sobre Terrassa. Minutos después, los pilotos indicaron que veían «un ligero movimiento hacia la derecha de la luz, la cual da la sensación de acercarse».

El OVNI más grande de la historia

Aproximadamente a las 04,24 horas, en la pantalla de radar del Centro de Control «aparece súbitamente un eco primario móvil y muy potente a unas 4 millas [unos 7,4 km] al Norte de la ciudad de Sabadell, que se desplaza con rumbo 180° [Sur] durante un minuto y medio a una velocidad calculada en unos 50 nudos [unos 90 km/hora]». Dicho eco, según los meticulosos cálculos efectuados, era extremadamente grande, ya que tenía una longitud de extremo a extremo de unas 5 millas, es decir, unos 9 kilómetros, siendo su anchura casi inapreciable». En un momento dado, aproximadamente «a los 50 segundos de captar el eco monstruoso, se desprendió de éste por su extremo derecho otro eco de dimensiones parecidas a un avión de caza [unos 20 metros] que se desplazó con rumbo 150° [Sureste] a una velocidad estimada de 900 km/hora durante unos 15 segundos y desapareció».

Después del minuto y medio de visionarlo en el radar, el objeto de tan grandísimo tamaño «también desapareció repentinamente» de las pantallas. Cabe destacar que este enorme objeto estaba orientado con un extremo hacia el Este y el otro al Oeste, presentando en su desplazamiento hacia el Sur la cara más amplia de su estructura.

Durante el tiempo de detección, «se comprobó y confirmó que el grandioso eco estaba realmente en movimiento a una velocidad muy lenta, prácticamente la de un ultraligero, ya que comparada a las desarrolladas por los aviones y avionetas normales, era mucho más lenta». Los controladores pusieron en funcionamiento el dispositivo MTI y el eco seguía apareciendo en el lugar sin ser eliminado automáticamente de la pantalla, lo cual implicaba que se movía, recorriendo aproximadamente unos 2,250 metros, con lo que se acercó hasta unos 5,2 km al Norte de Sabadell. El eco pequeño que se había despredido, durante sus 15 segundos de vuelo recorrió unos 4 km y desapareció al noroeste de Sabadell.

Al parecer no pudo determinarse por parte del Centro de Control de El Prat la altitud de vuelo del eco grandioso y del pequeño que se desprendió de él, aunque por la orografía del terreno donde se desarrolló el suceso, la altitud debía ser superior a los 1.000 o 1.500 metros. En cuanto a eco fijo, debía encontrarse a varios miles de metros de altitud. Las altitudes a que se encontraban los tres ecos sí fueron calculadas por los radares militares, que también los detectaron, y constan en los informes oficiales del suceso. Tampoco existen noticias sobre la visión de los dos últimos ecos radar por parte de testigos situados en tierra.

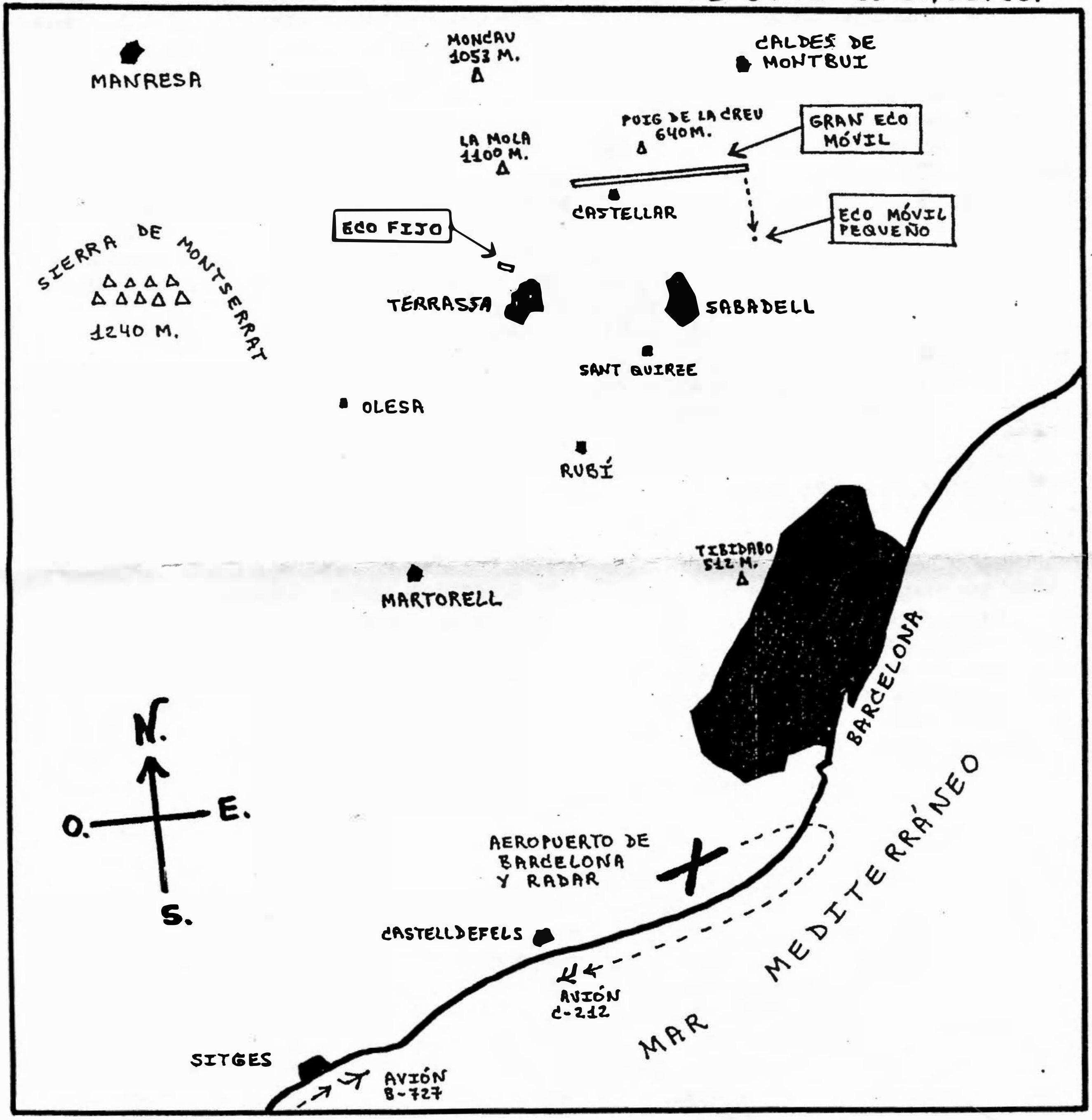
Más detalles del caso

Hacia las 04,31 horas, un avión C-212, Aviocar, del servicio postal –vuelo 302–, despegó del areropuerto de El Prat hacia Madrid, transportando correo y los primeros periódicos del día. Los controladores hicieron virar al avión sobre el mar y seguir una ruta diferente de la normal –sobre Sabadell y Terrassa–, puesto que unos diez minutos antes habían detectado en esa zona el desplazamiento de los dos ecos desconocidos ya mencionados, y que podrían ocasionar una colisión aérea, e informaron de estos hechos a los pilotos del avión postal. Minutos después, encontrándose el avión sobre la costa cerca de Castelldefels, los pilotos notificaron al Centro de Control que volaban a 1.500 metros de altura y que estaban observando, a unas 20 millas a su derecha (zona de Terrassa y Sabadell) un resplandor luminoso blanco muy potente en el cielo, que destellaba 2 o 3 segundos, luego se mantenía estático y seguidamente un nuevo destello de otros dos o tres segundos en zig-zag y desaparecía.

Un detalle de gran extrañeza para los controladores aéreos era el hecho de que solamente se veía el objeto o luces desconocidas desde una posición muy concreta sobre la costa o el mar, al suroeste de Barcelona, coincidiendo los pilotos de los aviones en señalar la situación del fenómeno hacia la zona de Terrassa y Sabadell. En cambio, los tripulantes de los aviones que sobrevolaban dichas poblaciones afirmaban no observar nada en el mencionado lugar. El objeto luminoso que daba un eco fijo en el radar permaneció en la zona hasta aproximadamente las 6 de la madrugada, según una de las fuentes consultadas.

A pesar de que se mencionó la salida de uno o dos aviones de combate desde la base de Zaragoza, para intentar la identificación de los objetos captados por los radares civiles y militares, no es posible confirmar este detalle. Existen varias razo-

ESQUEMA DE POSICIONES EN EL INCIDENTE OVNI 29-30/11/85.



nes para que no salieran dichos aviones: a) los ecos no penetraron desde el exterior el espacio aéreo español, pues ya estaban dentro de él; b) la detección de los dos ecos móviles fue muy breve; c) por el grandioso tamaño de uno de los ecos, quedaba totalmente descartado que pudiera ser un avión hostil o de una aeronave convencional; y d) parece ser que desde hace bastante tiempo los aviones militares españoles «salen en alerta» en contadísimas ocasiones. De todas formas, tanto si despegaron como si no, existen elementos graves en decisiones de esta índole.

Otras fuentes de información indicaron que las cintas con la grabación de las conversaciones entre los pilotos y los controladores aéreos se encontraban ya en poder del Ministerio de Defensa para su estudio. Se puede afirmar que ni dichas cintas ni la transcripción de ellas fueron solicitadas por las autoridades militares. Sí es cierto, en cambio, que el citado Ministerio, a través del Ejército del Aire, inició de inmediato la investigación oficial de los sucesos acaecidos esa noche, sin que se haya podido encontrar una explicación a los mismos.

El radar del Centro de Control Aéreo de El Prat fue verificado y no presentaba defectos, funcionando correctamente. Además, el hecho de que los mismos ecos fueran captados por los radares militares simultáneamente a los civiles, los cuales poseeen unas características de funcionamiento distintas al de El Prat, indica que debe excluirse la posibilidad de anomalías técnicas de calquier clase que hubieran podido provocar las detecciones mencionadas. Los ecos correspondían, sin ninguna duda, a objetos totalmente sólidos y materiales. En el sistema de radar que detectó los ecos desde Barcelona, existe un dispositivo para grabar en vídeo las imágenes que aparecen en las pantallas, pero en el presente caso los OVNIS no fueron grabados.

Comentarios

Las características que presenta el inmenso eco deben clasificarse como excepcionales. Como ya se ha indicado, se calculó su longitud total en unos 9.000 metros, y no existe en todo el mundo un vehículo aéreo con semejantes dimensiones. Su velocidad horizontal se encuentra fuera de lo habitual en aeronaves grandes, ya que a 90 km/hora un avión no puede mantenerse estable en el aire de ningún modo y tiene que caer forzosamente hacia el suelo. Otro detalle de interés es que dicho objeto presentaba en su desplazamiento una cara muy amplia –los 9.000 metros de longitud–, con lo cual debía ofrecer gran resistencia al aire en su avance hacia el Sur. Un nuevo misterio de este eco que no ha podido ser explicado, es su aparición y desaparición repentinas de la pantalla de radar, ya que no lo hizo por la periferia como sería lo normal.

Los hechos del presente caso resultan extraordinarios y parecen indicar que nos encontramos ante un fenómeno que debe clasificarse como de OVNIS reales, fundamentalmente por la categoría y credibilidad que posee la principal fuente de información que ha facilitado los datos de este suceso.

Existen algunos datos interesantes respecto al caso que, de momento, no pueden ser hechos públicos y deben ser mantenidos en total reserva por razones fáciles de suponer y que tienen relación con el párrafo que aparece a continuación.

Debido a la naturaleza de los hechos, es lógico que las autoridades militares, una vez obtenidos los principales elementos que conforman el incidente, lo hayan catalogado como «materia reservada» e intenten que no haya publicidad o comentarios públicos al respecto, por existir informaciones que afectan a la defensa y seguridad españolas.

Joan Plana i Crivillen

NOTA DE LA REDACCION

Este artículo, escrito por nuestro consocio Joan Plana, ya había sido publicado en dos revistas del tema OVNI: *"Cuadernos de Ufología"* de Santander, primera época, número 15, de marzo de 1986, y por la *"Flying Saucer Review"* de Londres, volumen 32, número 1, de diciembre de 1986. Pero como ambas publicaciones difícilmente las puede tener el socio del CEI y, además, al tratarse de un suceso excepcional, único en el mundo, hemos querido inaugurar el primer número de ***Papers d'OVNIS*** con este caso, a fin de que los lectores catalanes puedan leerlo en una publicación editada en Cataluña.

Como se recordará, el caso fue tan importante al ser visto por miles de personas en toda la comarca, que la prensa barcelonesa habló de él. En nuestro archivo se guardan recortes de: *Avui, La Vanguardia, El Periódico* (día 30 de noviembre) y de *La Vanguardia* y *El Periódico* (día 1 de diciembre). En este último diario se publicó la reproducción de una imagen de la filmación en vídeo que ofreció TV3 el mismo día 30 por la noche, con el pie: "Imatge real. Ampliació electrònica", en la que se ve una mancha de luz blanca en el cielo negro. También habló del caso el *Diario de Sabadell* del 3 de diciembre, así como Radio nacional de España, emisora de Barcelona y Televisión Española-Circuit Català, el mismo 30 de noviembre.

En lo referente al tamaño extraordinario del OVNI, nos recuerda las observaciones astronómicas del siglo pasado de objetos gigantescos desplazándose sobre o cerca de la Luna, publicadas en revistas científicas y que Charles Fort recogió en sus libros.

Manifiesto

Semejante a otros muchos dispersos por todo el orbe, pero primero que sale a la luz en España, presentamos públicamente el CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS con el fundamental propósito de agrupar y, en la medida de nuestras fuerzas, orientar a cuántos siendo sensibles a las inquietudes contemporáneas se preocupan con un interés que rebase la mera curiosidad, por lo que, sin ninguna duda, está llamada a ser la más vasta y trascendental de las cuestiones planteadas a la Humanidad: cómo y cuándo los hombres de la Tierra entraremos en relación con otras inteligencias procedentes de cualquiera de los mundos que, junto al nuestro, ruedan por el Espacio, y cuáles serán las consecuencias que para nuestra suerte o nuestra desdicha, tal aventura habrá de traernos. Tema cuya vital imnportancia crece a medida que el tiempo transcurre y al cual –en determinados sectores y por muy complejas razones– se le ha hecho un vacío que es preciso cubrir rápidamente, no sólo en beneficio de la verdad, sino sobre todo por las consecuencias, acaso dramáticas, que a largo y corto plazo –quizá muy corto, tal vez inminente– tal indiferencia podría acarrearnos.

Cuando nosotros estamos comenzando a buscar las rutas que un día habrán de llevarnos lejos de nuestro planeta, nos hemos encontrado –desagradable sorpresa para nuestro orgullo y que tantos tan ciegamente se resisten a aceptar– con que esos caminos ya están trazados en el estrellado cielo desde hace mucho tiempo, sólo que en sentido contrario al que quisiéramos: vienen desde misteriosas e inmensas lejanías en busca de la Tierra. Existen desde hace siglos, quizás milenios, sólo que *casi* nadie, en nuestro mundo, parece haberlo sabido hasta ahora. Mas ésto nada debe asombrarnos: hoy, cuando las pruebas de su realidad son ya abrumadoras, todavía una gran mayoría sige *sin querer darse por enterada.*

NOSOTROS no pretendemos convencer a escépticos ni, menos aún, entablar estériles polémicas con quienes se niegan a ver, serena y objetivamente, lo que a su alrededor sucede. No obstante, bueno será hacer constar, para justificar nuestras opiniones –compartidas, por lo demás, con numerosas personalidades de incuestionable solvencia de todos los países– que cuanto afirmamos son puras consecuencias de hechos observados. Y observados no unas cuantas veces, sino innumerables, por toda clase de testigos en toda suerte de condiciones: se apoyan en cerca de *cinco mil* "rapports" archivados en los Centros de Encuesta –oficiales y privados– de los Estados Unidos, Francia, Italia, Brasil, Bélgica, Inglaterra, Japón, etc., dedicados, desde hace años, al estudio de los "objetos volantes no identificados" –impropiamente llamados "platillos volantes", pues si bien en su mayoría son "volantes", sólo algunos, por su forma, pueden asociarse a la idea de "platillo"– ingente documentación que se refiere estrictamente a las apariciones *evidentes, auténticas y sin explicación normal posible,* extraídas de un total mucho mayor, de tal vez *30.000 testimonios* cribados tan cuidadosamente y con un criterio tan escéptico que sólo *poco más del 15 %* fueron aceptados como válidos. Hagamos notar que las cifras *son mínimas,* siendo probable que fuera más exacto duplicarlas.

NOSOTROS, enemigos convencidos del sensacionalismo, conociendo bien las fatales consecuencias de la fantasía desenfrenada, tenemos como primera norma en nuestras especulaciones hacer que estén regidas por el máximo rigor científico hasta allí donde la Ciencia pueda acompañarlas. Más allá concedemos a la imaginación creadora todo el enorme valor que la historia del saber humano le acredita al mostrar cuantas veces los sabios no hicieron más que seguir las huellas que por delante de ellos fueron dejando los poetas y algunos geniales visionarios. Pero siempre evitamos confundir la ficción con la realidad, poniendo todo nuestro empeño en jamás presentar como verdad probada lo que sólo sean fantasías.

NOSOTROS creemos que nos estamos aproximando *rápidamente* a una crisis de consecuencias imprevisibles en los acontecimientos que teniendo su punto de partida en el espacio exterior, vienen desarrollándose desde hace años en el ámbito de nuestro planeta, y que es ya inaplazable lanzar una llamada de alerta a toda la Humanidad terrestre. No sólo por los sucesos en sí, sino sobre todo por las profundas relaciones que ellos tienen –a través de inextricables enlaces urdidos por el Destino– con las raíces de las vastas conmociones históricas de nuestro tiempo.

* * *

Para amortiguar en lo posible los efectos del tremendo "shock" colectivo que provocaría la brusca irrupción en nuestro mundo, impreparado y casi por completo desprevenido, de seres de otro planeta –conmoción que, por sí sola, podría ser causa de peores males que cuantos pudieran hacernos los "invasores"– urge emprender, paralelamente a un extenso programa de investigación, una campaña de divulgación general que exponga en forma realista la verdad del evento frente al cual nos hallamos y los formidables acontecimientos que cualquier día podría verse obligada a afrontar la humanidad terrestre. Considerando como un deber colaborar en ella –o iniciarla, si nadie la hiciera– afirmamos en público como resumen de nuestros puntos de vista:

QUE naves procedentes del espacio exterior están llegando a la Tierra *a ritmo sin cesar creciente* desde el año 1946. Ateniéndonos a las cifras mínimas de las observaciones seguras, pueden cifrarse en 200 los raids observados en el bienio 1946-1947, 400 en 1948-1949, 500 en 1950-1951, 900 en 1952-1953, 1.000 en 1954-1955, 1.100 en 1956-1957.

QUE el ritmo comprobado de las apariciones permite señalar como probable punto de su origen *al planeta Marte,* contando como apoyos en sus operaciones de ciertas bases en determinadas regiones de la Luna. Además, parecen existir otras avanzadas –particularmente una central– girando a nuestro alrededor en órbitas satélites.

QUE sus raids los iniciaron hace muchos siglos, tantos que al remontar hacia sus comienzos tropezamos con el principio mismo de la Historia humana. Sin embargo, su actitividad nunca fué tan intensa y sostenida como en la actualidad, como si nos estuviéremos acercando a la culminación y desenlace de una metódica y larga táctica de exploración y vigilancia. Aunque durante largo tiempo hayamos tenido pegadas a nuestro flanco misteriosas astronaves sin mostrar –que sepamos– ninguna intención de intervenir en el curso de la vida terrestre, ésto no garantiza en lo más mínimo que su abstención vaya a ser indefinida: sólo explica que están esperando su hora con paciencia infinita.

QUE nada significa tampoco, a los efectos de su problemática actitud respecto a nosotros, el que hasta ahora no hayan llevado a cabo ninguna acción declaradamente hostil; pues, en contrapartida, tampoco hemos recibido de "ellos" la menor prueba de amistad. En este terreno todo es inseguro y cualquier hipótesis que se haga en torno a sus planes y propósitos habrá de ser muy arriesgada porque es imposible adivinar cuál es la lógica por la que gobiernan sus actos unas mentes que quizá funcionen de un modo muy diferente a la nuestra. Lo único cierto es que esas mentes existen rondando las fronteras de la Tierra y nos vigilan.

* * *

Son tantos y tan insólitos los problemas que esa extraña y tenaz presencia nos plantea que nadie puede ser tan osado como para pretender resolverlos por sí solo. Es tarea de muchos y de mucho tiempo, quizás tanto, que no sea nuestra generación la que vea resuelto el enigma. Conscientes de su alcance y complejidad, hemos decidido salir del círculo privado donde hasta ahora se han desarrollado nuestras investigaciones para hacer un llamamiento a todos, solicitando ayuda. Desde hace varios años estamos en contacto con diversos Centros de investigación extranjeros –el CIEO de Francia, CIRNOS de Italia, etc.–, similares al que hoy inauguramos en nuestro país, contactos que, a partir de ahora, intensificaremos en nombre colectivo, haciéndolos más fructíferos. Pero ésto solo no es suficiente. Necesitamos información DIRECTA; por eso ahora, desde aquí –haciendo lo que ellos hicieron y confiando en igual éxito– rogamos a todos cuantos fueren testigos de cualquier aparición aérea no identificable o bien de cualquier fenómeno u objeto anormal, nos lo comuniquen –tanto compartan nuestras opiniones como si no; lo mismo si están interesados en nuestras investigaciones como si les son indiferentes– con la mayor fidelidad, rapidez y detalle posible.

* * *

La "Interplanetaria" nace en las primeras horas del alba de una nueva Era, cuando por doquier reina todavía la oscuridad y todo es confusión, para servir de atalaya –acaso también algún día de castillo– desde donde descubrir las primeras luces de un inédito amanecer que mil síntomas anuncian ya como inminente; un amanecer tan extraño que, en lugar de romper por el oriente, esta vez va a caernos de lo alto del cielo, traído por "ellos" y sus fantasmales naves. Vigilarlas e intentar conocer cuanto sea cognoscible de su existencia y de la razón que las trajo, son nuestros propósitos, tarea que compartiremos, agradecidos, con cuantos quieren ofrecernos su colaboración asociada. Propósito cuyo objetivo final es descubrir y hacer saber a todos cómo y según cuál táctica habremos de afrontar los extraordinarios acontecimientos que se precipitarán el día en que esaa naves decidan abandonar sus nidos en el espacio para intervenir abiertamente en el curso de nuestra Historia, lanzándola a una crisis sin precedentes y de inmensas consecuencias.

Barcelona, octubre de 1958.

El Presidente,
Eduardo Buelta

El Vicepresidente
Antoni Ribera

El Delegado de Información
Màrius Lleget

Aquest Manifest fundacional del CEI, original d'Eduardo Buelta, està escrit amb un to que gosaríem a dir "romàntic", normal en uns primers investigadors del tema OVNI que per primer cop s'unien com a grup i parlàven públicament. D'aleshores ençà, s'han succeit com a mínim dues generacions més d'investigadors, cada cop més atentes als mètodes científics d'enfrontar el Fenomen, més que no pas afectes a grans declaracions de principis. També la realitat OVNI ha canviat: ja no hi ha Onades, ni es pot establir, de fa temps, cap relació amb l'oposició de Mart... El Fenomen continua esmunyint-se com sempre. Malgrat els pocs casos arreu del món, existeix *per a una minoria.* Per què ara hi ha pocs casos?